

Precio de Suscripción.

En Orihuela, un mes 0'50 pesetas.
Fuera, un trimestre. 1'75 »
Número suelto. . . 0,15 »
Anuncios y comunicados, á precios convencionales y pagos adelantados.

EL ÓRDEN

Solo se admiten suscripciones en la Administración, y Redacción San Isidro 4, á cuyo punto se dirigirá toda la correspondencia.
A los anunciantes que sean suscriptores á este periódico, se les hará un 50 por 0,10 de rebaja.

SEMENARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Se publica los Domingos

DIRECTOR

D. FRANCISCO MORENO DE ALBA.

No se devuelven originales

ACADEMIA DE ENSEÑANZA LIBRE

DIRIGIDA

Por un licenciado en Filosofía
y Letras y Dr. en Derecho
y otros profesores en
Medicina y
Ciencias.

Preparación completa del bachillerato y de facultad mayor sin necesidad de someterse al regimen molesto y costoso de un Colegio ó Universidad.

Lecciones especiales de francés.
Razón: en la Biblioteca Pública.

VINO

Se vende muy bueno de propia cosecha á 16 céntimos miche-ta, en la calle de la Corredera núm. 48.

QUINTAS

A los interesados en el próximo sorteo conviene conocer la verdadera «Sociedad la Previsora de Padres de familia» para la redención á metálico del servicio militar activo.

Esta Sociedad merece nuestra más eficaz recomendación, tanto por las indudables garantías que ofrece, no desmentidas jamás en los ocho años que lleva funcionando, cuanto por la variedad de combinaciones que ofrece á sus clientes, mediante las cuales han de encontrar nuestros abonados «la mayor economía dentro de la seguridad de ver cumplidos sus deseos.»

Empresa como la de que se trata son dignas de todo género de alabanzas y del favor que el público le viene dispensando.

Rogamos á los interesados que antes de contratar con nadie, pidan informes y prospectos en la Delegación de esta, Calle Mayor número 6 á don Francisco Ortín, del Comercio.

EL ORDEN.

¡Á SUS CASAS!

Se nos moteja de parciales se nos tacha de ligeros, porque en diferentes ocasiones hemos aseverado que el actual Municipio no sabe hacer administración, no entiende el mecanismo municipal y lesiona por torpeza ó por incuria los intereses del pueblo de Orihuela.

No hacemos aquellas manifestaciones por capricho, ni nos dejábamos arrastrar por un mal entendido espíritu de partido cuando nos ocupábamos de la espantosa desorganización que reina en la Casa de la Ciudad, del tremendo desbarajuste que se observa en todos los ramos de la administración municipal, del gravísimo perjuicio que tal estado de cosas ocasiona á los sagrados intereses del común.

No, no nos induce nuestra filiación política á emborronar, con hueca palabrería, las gestiones de los que en la actualidad manejan la cosa pública; ni esto sería noble ni habría de acarrearos más que el desprestigio y la impopularidad.

Deseamos, y somos los primeros en proclamarlo con la mayor sinceridad, que nuestro actual Municipio abandone el peligroso camino que ha emprendido; deseamos que los hombres que se hallan al frente del actual Ayuntamiento modifiquen esos procedimientos que no solo perjudican los intereses del pueblo que administran, sino que ponen en gran peligro los prestigios de la Corporación de que forman parte y los suyos propios.

Y como no si hasta tienen el poco tacio de aseverar con su silencio cuantos cargos se les imputan

y cuantas responsabilidades se les exigen?

No hace muchos días, un señor concejal manifestó en pleno cabildo que en menos de medio ejercicio económico se ha gastado casi todo lo asignado en el presupuesto vigente para el engravado de las calles, y nadie rechazó aquel cargo ni explicó á que obedecía ese desbarajuste administrativo.

Es verdad que pocas explicaciones pueden darse en tan delicado asunto; precisamente en el tiempo transcurrido desde Julio hasta la fecha, es cuando menos grava se gasta en el arreglo de las calles; ni han habido grandes lluvias durante los meses de verano, ni se ha atendido con excesiva solicitud al engravado de las calles y sin embargo casi se ha consumido el capítulo destinado á este objeto.

Este solo hecho demuestra la ineptitud de esos hombres que hoy se hallan al frente de la Corporación popular: podrá decirse, acaso, que administra bien sus rentas un propietario que en los tres primeros meses del año, consumiera el pro-lucto de sus fincas?

Y si esto es ser mal administrador de lo propio ¿qué podrá decirse de un Ayuntamiento que de tal manera despilfarrá el dinero del pueblo?

Así se hace imposible llegar á la tan deseada nivelación del presupuesto; así no es fácil administrar acertadamente los intereses de Orihuela.

Si en menos de medio ejercicio se han gastado casi todos los fondos destinados al engravado de las calles, forzosamente habrán de estar estas vías, lo que resta del año, abandonadas y hechas lodazales, ó habrá que recurrir á otros créditos para atender á su conservación, resultando de todas suertes una ma-

la administración, un desbarajuste y un enredo perjudiciales para los intereses del pueblo.

Ya no son, pues, vagas suposiciones las que la prensa lanza sobre esa Corporación impopular y desgovernada; ya no es la prensa la que, en cumplimiento de un sagrado deber, denuncia ante la opinión las torpezas de unos hombres incapaces de gobernar bien á un pueblo, son los hechos los que tales acusaciones lanzan y los que ponen al descubierto la desacertada administración que se viene haciendo desde la casa grande de la Plaza Nueva.

Urge, pues, poner remedio á tanta torpeza, si se quiere de una vez hacer algo útil y provechoso para Orihuela.

Tengan los actuales ediles de la mayoría el suficiente patriotismo para reconocer sus torpezas, y cedan sus puestos á otros hombres de mayores iniciativas, de más amor patrio y de más acierto.

PARA QUE CONSTE

Delicada y penosa es la misión de los que desinteresadamente echamos sobre nuestros hombros la difícil tarea de defender los intereses de nuestra patria y atender á su mejoramiento desde las humildes columnas de un periódico de provincias, pero por muy delicada y grave que esta misión sea, gustosos hemos venido conllevando sus amarguras, sus inconvenientes y penalidades porque suponíamos que, siempre que del prestigio de nuestro pueblo se tratara, habíamos de contar con el espontáneo concurso de todos los orioianos dispuestos en toda ocasión á compartir con nosotros esas contrariedades que constituyen, por desgracia, la vida ordinaria de cuantos con mejores ó peores aptitudes, pero con indiscutible voluntad y con innegable buen deseo, nos dedicamos al periodismo.

Desgraciadamente nos hemos equivo-

cado; rubor nos dá decirlo, pero sería antipatriótico callar lo que debe saber la opinión pública para poder conocer con verdadero fundamento hasta donde llega el egoísmo ó la necesidad de media docena de políticos de campanario que hoy se hallan por desgracia para Orihuela, mangoneando la cosa pública y dirigiendo á medida de sus gustos los altos intereses de nuestro querido pueblo.

Si nosotros, por mal entendidas complacencias, dejáramos sin protesta la conducta que nuestras autoridades locales han observado con los señores Vargas y Lázaro, ilustrados redactores de *El Liberal*, durante su estancia en nuestra Ciudad; si ocultáramos la desatención de aquellas, no yá para con nosotros humildes *escribidores de papeluchos* (según la frase que se pone en boca de cierto personaje á quien bien poco le honra tan gallarda muestra de ingenio) sino para con cuantas personas significan y representan en nuestra localidad el talento, la agricultura, la riqueza, el comercio y tantos otros elementos de la vida social; si permaneciéramos callados ante conducta tan antipatriótica, tan incorrecta y tan necia mereceríamos, como merecen los que de tal modo obraron, que la opinión nos lanzara sus más acres censuras, y nos exigiera la más tremenda de las responsabilidades.

Precisamente por esto hablamos; no queremos ser cómplices de conducta tan incorrecta, ni asentir con nuestro silencio á esa gran torpeza que en otro orden de cosas, han añadido los hombres del día á la ya muy larga lista de las que cometieron en el orden administrativo y en el orden político.

No intentaremos siquiera dirigir el menor cargo á los que, faltando á los más elementales principios de urbanidad, cometieron la descortesía de prescindir en absoluto de la prensa oriolana; en ella figuramos, aunque en último lugar, y pudiera suponerse que el espíritu de clase, el amor propio ú otros estímulos mezquinos y pequeños, contribuyen á enardecer nuestro ánimo y á ofuscar nuestro cerebro. Pasemos esto por alto.

Los que en este pueblo vivimos y sentimos con verdadera sinceridad amor por la patria; los que perseguimos ideales más nobles que aquellos nacidos al calor del egoísmo, de la fatuidad ó de la necia fanfarronería, lamentamos muy de veras el triste espectáculo que han presenciado esos dos ilustrados redactores de *El Liberal*, cuyos señores debieron venir á Orihuela para conocer sus verdaderas necesidades, para escuchar todas las opiniones y para elevar nuestras glorias y nuestras desdichas á las altas esferas de la opinión pública, no á bosquejar la biografía de nuestro alcalde; no á dar detalles de la posición social del secretario del Ayuntamiento, no á hacer pasar por anécdotas chismes de vecindad, no á dar una idea de nuestro pueblo tan equivocada y errónea como la que expresan los conceptos que hemos vistos publicados en *El Liberal* de Madrid.

Pero no son culpables de estos errores los indicados señores, no; los señores Lázaro y Vargas fueron secuestrados al llegar á nuestra Ciudad, y alejados de toda información verdadera, imparcial, acertada y noble en lo que se

refiere á nuestra vida social y política.

Se les imposibilitó el roce con aquellas personalidades oriolanas que por sus reconocidos talentos, por su posición social, por sus respetabilidades y por sus prestigios pudieron haber cimentado, con suficiente solidez, la información que aquellos distinguidos escritores debieron solicitar. Se le dijo que aquí no había prensa sino *papeluchos* sin criterio; se les habló un poco de consumos, se les informó equivocadamente en lo que respecta á las causas que imposibilitan la total apertura de la carretera de Bigastro; se les hizo creer que aquí todos los jóvenes solo sirven para vestir sotana y se empleó más tiempo en hablar de los parentescos del Alcalde, de las cosas de un Marcial á quien no conoce ni su propia familia, y de los afectos políticos del Sr. Secretario del Ayuntamiento, que en exponer con claridad, concisión y veracidad las necesidades locales y la verdadera situación de nuestro pueblo.

Si los Srs. Vargas y Lázaro oyeron hablar algo de nuestra ribera, si tuvieron noticias de una de las mayores desdichas de este pueblo, debieron las á nuestro digno Prelado quien con paternal solicitud rogoles hicieran llegar á los altos poderes de la Nación una queja tan justa, una petición tan necesaria.

Seguramente, si los señores Vargas y Lázaro hubieran visitado á las dignas personalidades que actualmente figuran en los puestos más elevados de la política oriolana, se hubieran convencido de que existe un jefe de los zorrillistas, cuya respetabilidad, larga experiencia y relevantes prendas personales hubieran podido serles útiles á su objeto; hubieran encontrado en el jefe de los fusionistas un político inexperto, pero una ilustración que con justicia puede reputarse de vasta, un hombre de ciencia sólida y un literato de gran estima; en el vicepresidente del comité liberal conservador y actual representante de esta política en la localidad, un cumplido caballero, profundo conocedor de la principal fuente de riqueza de esta localidad agricultor experto y entendido; en el jefe del carlismo una personalidad respetable por muchos conceptos y uno de los mayores contribuyentes del distrito: si se hubiesen puesto al habla con lo que en Orihuela representa el talento, la agricultura, el comercio, la jurisprudencia etc. etc. hubiesen conocido y tratado personalidades de verdadero saber, ilustraciones poco comunes, hombres que en diferentes ocasiones sirvieron á su patria con sus acertadas iniciativas, con sus energías, con sus propiedades y con sus talentos: si la estancia en nuestra Ciudad no la hubieran hecho dichos señores con tanta rapidez, con tan escasos asesores, claro está que hubieran podido hablar de las gloriosas tradiciones de esta hidalga tierra, de sus hombres célebres, del valor cívico de nuestros antepasados y de cuanto es glorioso y digno de estima para los que vivimos en este hermoso suelo tan rico en bellezas naturales como el de la vecina Murcia.

Pero los secuestradores de los señores Vargas y Lázaro, entendieron que debían mirar más por sus propios prestigios personales que por los del pueblo en que viven, y para obtener alguna notoriedad entre el común de las gentes, vieron precisados á apartarse de aquellas personalidades cuyas aptitudes, con-

diciones y circunstancias hubieran servido para reflejar de mejor manera las necesidades de Orihuela, es verdad, pero en cambio hubieran logrado obscurecer y reducir á la nada las liliputienses figuras cívicas de estos mentores improvisados, cuya roberbia y vanidad llevaron á confundir los limpidos destellos del astro del día, con las opacas fosforescencias que, entre las oscuras sombras de la noche, deja percibir sobre el costón del azarbe la mortecina luciérnaga.

¿Y qué han conseguido con tan innoble proceder?

Rebajar muy mucho los prestigios de nuestra pequeña patria; hacerla aparecer ante España como un pueblo no ya religioso — porque esto jamás puede servirnos de vergüenza — sino fanático; presentarla ante la faz de todos como un pueblo inculto, falto de hombres de mérito, de talento, y de saber; sin más ilustraciones que el Sr. Clavaraña el Secretario y el Alcalde; sin más prensa que *La Lectura Popular* cuya estimable publicación, puramente doctrinal, jamás se ocupó, ni se ocupa por no ser esa su misión, de los intereses materiales de Orihuela; sin más política que la fusiónista y el integrismo, sin más aptitudes en sus hijos que para el estudio de los Cánones y la Moral; sin más centro de recreo que una *taberna aristocrática*; sin más ocupaciones que contar las estrellas del firmamento.

Y si prescindimos de estudiar el asunto con tanta generalidad, si analizamos uno por uno los conceptos de las cartas del Sr. Vargas, solo descubrimos una información apasionada unas veces, interesada otras, inexacta las más y mortificante muchas. Cuando se habla de las obras construidas sobre el Segura como cuando se trata de la carretera de Torrevieja, de los centros de enseñanza, de nuestras costumbres sociales, de nuestras prácticas religiosas, se cometen inexactitudes á gran escala muchas de la ignorancia y otras de la malicia, y claro está que así habría de suceder, porque aun suponiendo que fuera mucha la ilustración y mucho el patriotismo de las pocas personas que secuestraron á los señores Vargas y Lázaro, no podrían nunca sus informaciones ser suficientes para dar una idea exacta á aquellos señores de las verdaderas necesidades de un pueblo, de sus costumbres, de sus circunstancias y de sus condiciones.

Pues qué basta para formar idea de las necesidades de un pueblo remontarse á la altura de San Miguel y divisar á vista de pájaro los VEINTIDOS campanarios de las VEINTIDOS iglesias?

Basta acaso para ilustrar á personas extrañas á nuestras necesidades, desconocedoras de nuestras costumbres, de nuestro carácter y de nuestras personalidades, deslizar en sus oídos cuatro palabras de relumbrón, media docena de vulgaridades, y poner, faltando á todas las conveniencias, en boca de una ilustradísima, digna y respetable autoridad, conceptos inverosímiles y frases impropias de su elevado cargo y de sus reconocidos talentos?

Censurable en extremo es tal conducta y triste la suerte de un pueblo que tiene la desgracia de contar con representantes tan torpes, tan egoístas ó tan exageradamente fatuos como los que en la actualidad dirigen sus destinos.

Nosotros protestamos de tal conducta y rechazamos como buenos hijos de esta hidalga tierra los erróneos conceptos que aparecen en las columnas de *El Liberal* de Madrid; Orihuela es un pueblo culto que jamás rechazó los provechosos principios de la civilización moderna; Orihuela es un pueblo que tiene prensa modesta y rural, pero prensa amante de su patria y entusiasta de sus gloriosas tradiciones, de sus adelantos y de sus progresos; prensa que jamás imitará a aquellos que por experimentar la efímera satisfacción de admirar sus rasgos fisonómicos en las columnas de un periódico de gran circulación, menoscaban los prestigios del pueblo que les vio nacer hasta el punto de negarle todo valimiento propio, todo amor al progreso y todo el realismo de sus costumbres; Orihuela no carece de hombres de iniciativas, de hombres de prestigios de posición y de talento; aquí no nos pasamos la vida contemplando las estrellas, aquí hay comercio que trabaja; sociedades que auxilian á los humildes hijos del trabajo agricultores é industriales que aportan con su labor y con sus capitales elementos de vida y de civilización á nuestro querido pueblo.

Conste así, siquiera sea para que no sufra menoscabo, ante la opinión ajena á nuestros cosas, el buen nombre de Orihuela.

MURMURACIONES

El cocejal Sr. Lafuente puso el otro día los puntos sobre las *tes* al ocuparse de los ingresos que pudiera proporcionar al Municipio el arriendo de la Glorieta.

Verdaderamente se dice y se asegura por unos y otros, que con las flores de aquel paseo se comercia en gran escala y sería mucho más ventajoso hacer legal ese comercio con utilidad para el Ayuntamiento.

Pero ya verán Vds. como no se hace nada acertado en este negocio.

Ha llamado mucho la atención que los señores Vargas y Lázaro, redactores de *El Liberal* de Madrid, hayan olvidado que el citado periódico tiene en esta población un corresponsal, nuestro querido amigo el Sr. D. Vicente García Guillén, persona de reconocida ilustración y que pudiera haber allegado importantes datos y verídicos antecedentes á la labor que aquellos periodistas vienen realizando con sus visitas á las poblaciones importantes de España.

Por lo que se ve, los secuestradores de los señores citados representaron sus papeles lindamente.

Tiene razón nuestro querido colega *El Independiente* al asegurar que el retraso en la apertura de la carretera de Torrevieja, no obedece á las causas que *El Liberal* de Madrid expone.

No hay nada de guardabarreras ni cosa parecida.

Y por cierto que este detalle revela una torpeza insigne y un gran desconocimiento de nuestras cosas en aquellas personas que vieron é *ilustraron* á los señores periodistas madrileños.

Y toda vía se nos quiere convencer de que se han ido los señores Vargas y Lázaro, enterados de nuestras necesi-

dades y conociendo nuestra tierra!

Con *cicerones* como los que han terminado trabajillo les costaría lograrlo.

Parece que se ha obrado muy de ligero al resolver cierto asunto relacionado con el decomiso de cuatro bultos de aceite, hecho que tuvo lugar hace algunos días por variación de ruta, no por intentar sus dueños introducirlos en la Ciudad fraudulentamente, como por alguien se ha supuesto.

Lo único que le falta al Municipio para alcanzar el emporio de su *grandeza* es andar con contemplaciones y blanduras.

Hemos leído la primera carta que el Sr. Vargas escribe desde Murcia, dando cuenta a *El Liberal* de su llegada a dicha población, del recibimiento que allí se le ha dispensado, del cielo espléndido de la vecina Ciudad, de sus naranjales perfumados, de su rica huerta, de las obras que se realizan en el Segura, de lo mucho que allí han hecho sus diputados y entre ellos el Sr. Cánovas del Castillo, de los murcianos célebres y de todo cuanto merece ser nombrado y relatado en un trabajo de la índole y la importancia del que vienen realizando los ilustrados redactores de *El Liberal* de Madrid.

Los señores Vargas y Lázaro, gracias a la ilustración y al patriotismo de las numerosas personas que les acompañaron en Orihuela, han podido decir también a su periódico que aquí hay un alcalde que es hermano de un pintor, un secretario que usa gafas de oro, un Seminario que está muy alto y que sirve de obligado refugio a la juventud oriolana; unas *veintidos* iglesias con sus correspondientes torres, un colegio de jesuitas visto por fuera, un taller de estereotipia visto por dentro, una alameda con arboles vista desde un ómnibus, y una carretera sin terminar, por una simpleza.

Con cuya notable descripción habrán quedado satisfechísimos los fatuos secuestradores de periodistas, pero no el pueblo de Orihuela a quien por esta vez le ha sucedido como a aquel baturro que encomendó a un inhabil y torpe fotógrafo le hiciera un retrato, y habiendo este enfocado mal la máquina, presentó a su cliente la imagen de un escualido cán que casualmente se había enfocado con el objetivo del aqarato.

Dice nuestro querido colega *El Independiente*:

«Ayer oímos asegurar a algún fusionista que el partido conservador local ya tenía jefe por designación directa de D. Antonio Cánovas del Castillo, que había escrito a D. Francisco German y Moreno vice presidente del Comité encargándole que siguiera al frente del partido, en esta Ciudad.»

En efecto; con el beneplácito de nuestro ilustre jefe Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo y del jefe provincial Sr. Marqués del Bosch, y por voluntad unánime de nuestros queridos correligionarios de la localidad, que estiman en mucho los largos servicios y relevantes cualidades del Sr. German, se acordará en breve que dicho señor y respetable amigo nuestro, sustituya

en la presidencia del Comité liberal-conservador al inolvidable y digno último jefe de nuestro partido Ilmo. Sr. D. Manuel Pastor.

CAUSAS Y EFECTOS

He oído hacer ciertos razonamientos a propósito de cuanto decía en mi último artículo que me obligan a hacer una pequeña digresión aunque solo sea en honor de aquellos a quienes he oído emitir algunos conceptos con los cuales no estoy muy conforme.

No están en lo cierto—he oído afirmar—los que todo lo exigen de D. Trinitario; los que vivimos aquí, los que están aquí encargados de manejar la cosa pública y los que sin estarlo sabemos las necesidades del pueblo, somos los llamados a pedir para conseguir que se nos oiga y se satisfagan nuestros deseos; don Trinitario no se vá a convertir en un agente de negocios de Orihuela ni vá a pensar a todas horas en nuestras necesidades.

Esta es la síntesis del razonamiento que se opondrá a cuanto yo he dicho y sostenido a propósito de este asunto.

A primera vista parece que se le sale a uno de la boca esa frase vulgar tan usada por los sabios como por los que no lo son: *un pues tiene usted razón*, parece el argumento más apropiado para aquellas razones; pero yo que no he soñado aun esa frase, tengo mi miagilla de derecho para *soltar* otra que aunque tan vulgar como aquella no significa lo mismo.

Pues no me ha convencido usted—diré yo a mi manera, y voy a ver si consigo demostrar las razones en que fundo mi falta de convencimiento.

Yo no sé si estaré equivocado, pero presumo que el diputado de un distrito debe ir al Congreso con algunas *obligaciones*, con algunos *compromisos* y con algunos *deberes*.

Entre estos últimos tiene el muy estrecho de velar por los intereses del pueblo que representa y tomarse el trabajo, por *iniciativa propia*, de satisfacer sus más precisas necesidades. Si un diputado necesita para acometer, cualquiera gestión en beneficio de sus electores, recibir constantemente recordatorios de sus representados y comisiones de amigos, entonces es cuando propiamente podría compararse a aquel con un agente de negocios a quien se le busca, se le consulta y se le pide cuando se le necesita y ha menester. Bueno es que en circunstancias excepcionales, en esos períodos críticos porque atraviesan los pueblos, se apele a esos medios para conseguir con mayores éxitos lo que se desea, pero que esto se haga en circunstancias difíciles quiere decir que sean necesarios tales estímulos para hacer que un diputado cumpla con sus deberes?

Pero aun queremos ser más condescendientes con los que opinan que para obtener beneficios de arriba son necesarios los estímulos de abajo: supongamos que así sea; supongamos, aunque esta suposición sea bien triste, que estamos en el caso de ir detrás de nuestro diputado a todas horas, como quien persigue a un acreedor, para conseguir a fuerza de ser insistentes y tenaces las

mejoras que nuestro pueblo necesita; hecha esta suposición pregunto yo: ¿quiénes son los llamados a hacer ese papel? ¿a quienes corresponde estimular al diputado?

Seguramente se me contestará, a sus representantes en la localidad, a las personas que manejan la cosa pública a los delegados del Sr. Capdepón.

Pero ¡ah! que estas personalidades no sirven para el caso; estos delegados solo se ocupan de esa política pobre y mezquina que no llega más allá del despacho del jefe del fusionismo; no les importa nada el cupo de consumos, no les interesa la construcción de las obras del Segura, no les llama la atención nada útil ni nada provechoso.

Mas a pesar de ser tan ineptos, de no ocuparse de los intereses del pueblo, siguen mereciendo la confianza del diputado; siguen consiguiendo destínillos para los amigos y manipulando la cosa pública con el beneplácito del diputado. Si esto se reconoce, si todo esto es cierto como seguramente lo es puede aceptarse en buena lógica el razonamiento que exponen cuantos creen irresponsable al Sr. Capdepón y cuantos aseguran que D. Trinitario no hace nada porque nada se le pide?

¿Porque no se le pide? Porque los que deben hacerlo, que son precisamente los representantes del Sr. Capdepón, no se han ocupado de este asunto. Luego el Sr. Capdepón no ha tenido acierto en la elección de delegados y sobre no tener acierto, tolera, sanciona y aplaude las torpezas de sus amigos y se hace responsable de esas mismas torpezas y de esos desaciertos.

Resulta, pues, que el argumento que he citado al principio de estas cuartillas es ni más ni menos que una vulgaridad, y cuando se pretende robustecerlo con ciertas consideraciones relacionadas con los múltiples quehaceres de un diputado-ministro, sus muchas ocupaciones y demás atenuantes, solo se consigue demostrar que los diputados de alto copete dan mucho lustre a un pueblo pero en cambio reportan escaso provecho.

Y para terminar voy a citar un hecho, no una razón, que viene a confirmar cuanto expuesto queda. En *La Correspondencia de España* he leído hace muy pocos días un suelto que concluye así:

«Los pueblos de Ecija y Lusiana disfrutaban en el próximo ejercicio una rebaja de 18 y 22.000 pesetas, en el cupo de consumos, cuyos expedientes *gestionados y aprobados por la INICIATIVA* del diputado ecijano, se encuentran ya en Madrid.»

El diputado por Ecija no se llama D. Trinitario ni D. Marcial ni es ministro ni cosa que lo parezca; se llama simplemente D. José María Lopez y Lopez.

Juan Claridades.

NOTICIAS

Ha sido fallado favorablemente para los regantes del acueducto de Benejuzar, al interdicto presentado por estos alegando sus derechos en contra de los espuestos por los regantes de San Bartolomé.

No parece exacto que por ahora se trate de proveer en propiedad la alcaldía de Orihuela.

El pasado lunes reunióse el comité del partido liberal-conservador oriolano en casa de su digno vice-presidente señor D. Francisco German y Moreno, acordando por unanimidad celebrar en uno de los días del presente mes, acaso el día 15, unos solemnes funerales en sufragio del alma del Ilmo. Sr. D. Manuel Pastor.

Dicho triste acto tendrá lugar en la Iglesia del Convento de Capuchinos.

Hemos sabido con gran satisfacción, que se halla muy mejorada de la gravísima enfermedad que ha padecido la distinguida y joven esposa de nuestro particular y querido amigo Sr. D. Juan Coig Rebagliato.

Lo celebramos muy de varas.

En el establecimiento «El Nuevo Jardín» de nuestro apreciable amigo D. Angel Onteniente, se han recibido guantes, mitones, y variada colección de lanas y estambres.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población, a nuestro querido amigo y correligionario, Sr. Barón de Petrés.

Con motivo del bárbaro atentado de que ha sido objeto nuestro particular amigo de Torrevirja Sr. D. Manuel Ballester, ha sido reducido a prisión un sujeto de la expresada Villa, sobre el cual recaen evidentes sospechas de culpabilidad.

El próximo sábado, festividad de la Purísima Virgen, celebrarán una solemne función religiosa en honor a su Excelsa Patrona, los señores Jefes y Oficiales del arma de Infantería.

Dicho acto religioso tendrá lugar en la Iglesia Castrense, Stas. Justa y Rufina, a las 11 de la mañana.

EN EL AYUNTAMIENTO

Ya nadie se acuerda de las economías ni el asunto merece la pena de que asistan al cabildo más de seis concejales.

Los señores Agrasot, Lafuente, García Sanchez, Saenz (D. Faustino y D. Felipe) y Martínez Santos, fueron ayer los únicos que se tomaron la molestia de asistir a las Casas Consistoriales.

Después de todo, nada importante se trató, ni cuestión alguna de interés verdadero se discutió por aquella media docena de ediles y además el día estaba bastante lluvioso y frío para muchos concejales.

Hablóse algo del dichoso expediente de expropiación de la casa de la plaza de la Fruta, acordando se verifique el pago con arreglo al tipo que sirvió para expropiar la casa de la Sra. Viuda de Ibañez, situada aquella en la calle de Santa Justa. El Sr. Agrasot manifestó a la Corporación ciertas proposiciones que le han sido hechas por un agente de negocios de la Corte el cual se compromete a hacer efectivos ciertos créditos que aparecen a favor del Municipio y cuya existencia se ignoraba.

El Sr. Saenz (D. Faustino) pide se gestione la protección de nuestros cañamos ya que una reciente R. O. previene que en los arsenales se utilice la industria particular en lo que a este ramo se refiere.

El Sr. Martínez Santos pide se nombre algún concejal que le auxilie en la Comisión de Consumos, nombrándose al Sr. D. Matias García por indicación del Sr. Agrasot, y sin mas incidentes y cuando creíamos había llegado el momento de comenzar a discutir el proyecto de economías, dióse por terminado el Cabildo.

SECCION DE ANUNCIOS

A LOS AGRICULTORES

Los guanos ó abonos minerales de la Compañía Agrícola y Salinera de uente Piedra, producen admirables resultados en toda clase de cosechas, cereales, caña de azúcar, viñas, huertas y frutales.

Siete años de continuos éxitos.

Medallas de oro y diplomas de honor en cuantas Exposiciones Universales y Regionales tomaron parte.

Se remiten gratis cartillas y prospectos.

Fábrica Sucursal en Málaga, calle Canales número 5.

Dirección: Preciados, 35.—MADRID.

OBRAS LITERARIAS

DE

D. Modesto Hernandez Villaescusa

En el establecimiento de D. Cornelio Payá, Calle Mayor núm. 36 se hallan de venta á los precios que á continuación se expresan:

La tórtola herida—novela, 2.ª edición 1 50 pesetas.

Rosa del Valle—novela, 2.ª edición 2 id.

La Cuestión de Melilla—Estudio crítico 1 id.

Jurar en vano—novela 2 id.

GRAN SOMBRERERIA DE ANTONIO PÉREZ SALAR

9, HOSTALES, 9,
ORIHUELA

Grandioso surtido en sombreros de todas clases. Especialidad en sombreros cordobeses.

Se hacen toda clase de reformas y composturas.

BARATÍSIMOS PRECIOS

Sombrerería de los Hostales, núm. 9,
ORIHUELA

NO MAS ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

SOLUCION BI FOSFATO DE CAL YODADA J. GEA

Contiene todos los principios medicinales del aceite y es de resultados más pronto; los niños lo toman con agrado y en todo tiempo. Tonifica, dá apetito, cura la escrófula, raquitismo y debilidad general. ES EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL FÓSFORO, LA CAL Y EL YODO.

Pídase en todas las farmacias. 3 pesetas frasco; por correo remitir 4 pesetas en sellos. Depósitos en Madrid: Cea, farmacéutico. Preciados, 16.—M. Garcia, Capellanes, 1.

RELOJERIA INGLESA

PRECIADOS 17 MADRID

Esta casa vende 40 por 100 más barato que ninguna de España.

Remontoir nikel.	6 pesetas.
De acero.	10 »
Para señora.	15 »
Con iniciales.	20 »
Roskopf legítimo.	25 »

Envíos á provincias contra importe y 2 pesetas más para gastos de certificado.

Se devuelve el dinero no siendo exacto lo que se anuncia.

EL COSMOS EDITORIAL

MORÓN, PASTOR Y COMP.

63, CARDENAL CISNEROS 65.

MADRID.

Novelas de los mejores autores contemporáneos: como Zola, Ohnet, Feuillet, Gaboriau, Bourget, Theuriot, Ba'zac, Claretie, Belot, Dumas, Delpit, Dickens, Loti, Merouvel, Salos, Mahali, Jorge Sand, Barbey, d. Aurevilly, Bonvier Cadol, Cañizo, Carmen Silva (La Reina de Rumania) Cubas, Gautier, Gelabert, Gyp, Houssaye, La Cerda, Letang, Malot, Musset, Rabusón, Riviere, Redondo, Tolstoi, Trueba, Wilki, Collins, Zaconne, etcétera.

PÍDASE CATÁLOGOS y se recibirán á vuelta de correo todo género de obras, aunque no figuren en el catálogo. Se completan bibliotecas.

Rebajas de importancia á los señores libreros. Acompañase importe ó buenas referencias.

Obras de Medicina. de Legrand du Saulle, Jaccoud, Charcot, Fossagrives, Pouillet, Santero, Oloriz, etc.

EL COSMOS EDITORIAL—MORON, PASTOR Y COMPAÑIA.

63 Cardenal Cisneros, 63. Madrid.

EL ÓRDEN

Sr. D.